

MONICIONES Y PRECES

VEINTIOCHO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

MONICIÓN DE ENTRADA

Cada domingo el Señor nos invita a celebrar la mesa de la Eucaristía, la fiesta del banquete de Bodas del Cordero. Celebremos nuestra fe revestidos con el vestido de fiesta de nuestra fe y con los adornos de una participación activa, consciente, exterior e interior

MONICIÓN A LAS LECTURAS

a. Cuando se hace una para todas las lecturas

El Señor que nos invita al banquete de la Eucaristía nos llama también a escuchar su palabra, alimento para el espíritu y luz para caminar en la vida.

b. Cuando se hace a cada lectura

Primera lectura y salmo

La Palabra de Dios es un comida de fiesta que Dios prepara ante los problemas de la vida. Saciemos nuestra hambre y sed de Dios escuchando la Palabra divina que es Cristo, con él nada nos puede faltar.

Segunda lectura y evangelio

Conforme la riqueza de Dios Cristo, palabra encarnada, nos ha dado a conocer el misterio del amor divino. Escuchemos con atención

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

Monición del Sacerdote:

Oremos a Dios Padre, que ha preparado una mesa de fiesta para todos los pueblos.

Intenciones

1. Por la Iglesia para que convoque a todos los hombres de cualquier cultura al banquete del reino mediante la proclamación del Evangelio. Roguemos al Señor.
2. Por el desarrollo de los pueblos y la concordia entre las naciones, para que el progreso temporal sea primicia de los bienes eternos. Roguemos al Señor.
3. Por los que lloran o se sienten apenados a causa de la enfermedad, a necesidad o la tribulación para que el Señor, fortalezca a los débiles, les proporcione el consuelo. Roguemos al Señor.
4. Por los que hoy participamos en el banquete de la Eucaristía para que fortalecidos por su palabra y por el pan de vida vivamos la caridad con nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Oración del sacerdote

Muestra Señor tu misericordia al pueblo que te suplica. Por Jesucristo. R/ Amén

PRESENTACIÓN DE DONES: DE LA PALABRA A LA EUCARISTÍA

Como las espigas y los racimos que dispersos por los campos se ha unido en este pan y este vino que traemos al altar, ahora como cristianos nos reunimos entorno a la mesa festiva del Reino de Dios.